

Abril 2020 #296

MS



EL PEOR LUGAR PARA SER NIÑO

Abril 2020

#296

03

Editorial

Las calles de la infancia

04

Reportaje

Calles de la indiferencia

18

La opinión

Niños de la calle
en Ciudad de México

21

Misiones informativas

Robert Ocan
Centro Don Bosco Mekanissa

22

Creer Hoy

Evangelizar también es ayudar

24

En primera persona

Vidas reconstruidas

28

Proyectos

¿Nos ayudas a conseguirlo?

30

50 Aniversario

I Foro Don Bosco Empresas

Director

José Antonio San Martín Pérez

Redacción

Ana Muñoz, Alberto López y

Pía Mazzanti

Maquetación

Ricardo Barajas

Imprime DIN Impresores

Depósito legal M.36.265-1987

Distribuidor

Misiones Salesianas. Redacción y
administración C/ Ferraz, 81 · 28008
Madrid T. 91 431 33 13 · F. 91 544 52 45

Donativos

BANCO SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

Los datos personales que nos facilite quedarán incorporados a un fichero automatizado del que es responsable MISIONES SALESIANAS, para uso interno y cuyo objeto es la promoción y difusión de sus fines y actividades.

De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999, del 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y su normativa de desarrollo, tiene Vd. reconocidos los derechos de acceso, cancelación, rectificación y oposición, que podrá ejercitar mediante escrito dirigido a tales efectos a nuestro domicilio social sito en C/ Ferraz nº 81, 28008 Madrid.

Síguenos en las redes



misionessalesianas.org | revista@misionessalesianas.org



Las calles de la infancia

En esta parte del mundo entendemos la calle como sinónimo de vida, tiendas, luces, encuentros, compras... pero la calle, para millones de niños, niñas y jóvenes en el mundo significa soledad, miedo, violencia, adicciones y, sobre todo, supervivencia. Muchos no recuerdan por qué acabaron deambulando por esas aceras de piedras y barro, buscando comida en la basura y durmiendo entre cartones.

Son menores abandonados, huérfanos, perdidos... o que se fueron de casa **buscando libertad e independencia** y que en las calles sólo encontraron enfer-

medades, peligros y dolor por la falta de un **ambiente familiar adecuado**.

En muchos países del mundo los misioneros salesianos salen a su encuentro para ofrecerles un lugar donde dormir, ropa limpia, agua, comida y educación para poder transformar su realidad, porque la mayoría **no desea esa forma de vida**. El objetivo último es encontrar a sus familias para reintegrarlos en la sociedad. Ellos pasan a ser los protagonistas de sus vidas y agradecen la oportunidad que Don Bosco les ofrece: cambiar la calle por un hogar y la supervivencia por un trabajo digno.



Tienes seis años. Tu madre dice que la esperes en la esquina, que va a hacer un recado, que ahora vuelve... Pasa el tiempo. Ella no llega. Tienes hambre, sed... te cansas y te sientas. Los puestos del mercado comienzan a cerrar. Mamá no llega. Se hace de noche y sigues en la esquina. Te sientes solo, hambriento, estás cansado y tienes miedo. No sabes qué hacer ni adónde ir. Tampoco a nadie parece importarles. Y así empieza tu historia como niño de la calle.

Calles de la indiferencia



Entre 100 y 150 millones de menores viven o trabajan en las calles. Es la última estimación que realizó Naciones Unidas en los años 90. Desde entonces nadie ha vuelto a realizar un estudio, pero los expertos advierten que el fenómeno no ha decrecido y que se ha convertido en un problema global. Las causas son diferentes, pero en todas las historias de los niños y niñas en situación de calle se da un cóctel explosivo: violencia, pobreza y familias desestructuradas.

La calle es como un agujero negro. Una vez pones un pie en ella, te traga. Te arrebatata todo lo que tienes, incluso la dignidad. Para muchas personas, los niños y niñas de la calle son “desechables”, son los “descartes”. Son niños y niñas que molestan. Y los demás preferimos mirar hacia otro lado. Los hacemos invisibles.

Los riesgos de vivir en la calle

Los niños y niñas en situación de calle están expuestos a muchos riesgos: violencia entre iguales o de adultos, esclavitud infantil, drogas, armas, narcotráfico, prostitución, problemas de salud, pandillas...



El ciclo de la desaparición

Los menores que llegan a la calle siguen un ciclo con diferentes estadios, según los expertos. Del miedo y la tristeza inicial se pasa a una fase de **alegría**. Nadie te dice lo que tienes que hacer ni cómo tienes que vivir. Es una fase de expansión donde el menor se hace dueño de su vida. Tras esta alegría aparece el siguiente paso, que llaman **"el idilio"**. El niño o niña conoce a otros menores como ellos. Hace amigos y sienten que han encontrado una familia que los protege y los cuida. Se sienten parte de algo. La siguiente fase es la **profesionalización**. En ella, los niños y niñas en situación de calle saben dónde puede encontrar comida o conseguir dinero,

saben qué lugares son peligrosos y dónde pueden estar tranquilos. La calle no es sólo su hogar, es su trabajo y lo que les permite sobrevivir. La cuarta fase es la de la **crisis de futuro**. El menor pierde la esperanza en encontrar una salida a su situación, comienza a consumir drogas y/o alcohol y a tener problemas con las autoridades. La última fase es la **juventud en la calle**. El niño o niña pasa a ser un joven y su situación de calle se cronifica. Tiene ya problemas con la ley, los hábitos de la calle están muy arraigados, el consumo de drogas es una adicción... La persona desaparece al completo y su reinserción en la sociedad se complica.



La vida en la calle

+62% de los menores lleva más de 1 año viviendo en la calle sin alicientes para reinsertarse en la sociedad



Pobreza



Familias
desestructuradas



Violencia



Violencia
callejera



Condiciones
meteorológicas



Falta de
recursos



Acceso
a drogas



Condiciones
insalubres



Estigma
social



Abusos
sexuales



+75% subsiste con menos
de 2€ al día, siendo la mendicidad
su mayor fuente de ingresos



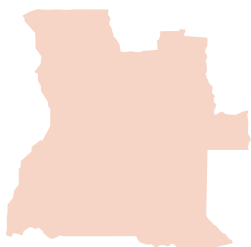
14% no ha
recibido ningún tipo de
formación académica



39% no tiene otro lugar
donde pasar la noche
más que a la intemperie



Edson



En busca de un hogar

Angola

Edson nunca supo qué es tener un hogar donde le quisieran y cuidaran de él. Al menos no se acuerda. Su padre murió siendo un bebé y su madre se casó de nuevo. “Me caso contigo, no con tus hijos”, escuchó Edson de su padrastro. A eso le siguieron malos tratos, falta de cuidados y de cariño.

Con 8 años se marchó de ese lugar donde no era bien recibido. Llegó a Luanda. Más de ocho millones de personas deambulando, pero nadie que se diera cuenta de que Edson había llegado. Se buscó la vida como pudo hasta que oyó hablar de la Casa Magone. Un día decidió ir hasta allí y por primera vez desde hacía muchos años recibió un abrazo y le hablaron con cariño.

Poco a poco fue dejando los malos hábitos adquiridos en las calles y comenzó a ir a la escuela. Tras 10 años con los Salesianos, Edson encontró un hogar. Hoy es la primera persona que da la bienvenida a los menores que llegan al centro desde las calles.

Estar al sol

México

Con tan sólo cinco años **Juan Francisco** perdió a su padre. Sus 10 hermanos y él quedaron a cargo de su madre. “Ella trabajaba de sol a sol en la fábrica para poder llevar algo de comida a casa y mandarnos a la escuela”, explica. Pero a Juan Francisco le gustaba más estar en la calle, estar al sol y conseguir dinero.

Lavaba coches junto a sus hermanos para ayudar a su madre. “Vivir en la calle no es el mejor lugar para ser niños. Si no dábamos el dinero que nos pedían, nos pegaban. Una vez un amigo acabó en el hospital de la paliza que le dieron”, añade.

En la calle conoció a unas personas que lo invitaron a ir a Valdocco a jugar al fútbol, a comer algo... “Salíamos y entrábamos hasta que decidimos quedarnos en la Ciudad del Niño. Juan Francisco y sus hermanos tuvieron la oportunidad de acceder a la educación, pero también de tener a personas que se preocupaban por ellos y por su futuro.



Juan Francisco



Sin infancia

India

Gangadhar nació en una familia pobre pero unida. La felicidad, sin embargo, duró sólo tres meses, cuando su madre falleció. Su padre no quiso hacerse cargo del bebé y fue adoptado por sus tíos. Con cuatro años volvió a enfrentarse a la muerte de un ser querido, y Gangadhar fue devuelto a su padre. La escasez y los malos tratos es lo que conoció en aquel hogar. El miedo y la frustración le hicieron tomar la decisión de irse a la ciudad. Nadie fue detrás de él. Nadie fue a buscarlo.

Comprendió, con seis años, que estaba solo en el mundo. “Pedí comida por las calles para sobrevivir”, recuerda. Encontró a otros chicos como él con los que estar y divertirse. “Por las noches nos dedicábamos a esnifar pegamento y gasolina. Otra manera de sobrevivir”. Pero una noche los educadores del centro salesiano lo encontraron y cambió su suerte. “Es un chico de mucho talento y un gran deportista”, explican los misioneros. Hoy sigue su camino y estudia para convertirse en periodista y contar las grandes historias del mundo.



Gangadhar



Huyendo de la violencia

Ecuador

María tiene hoy 20 años y realiza estudios de producción pecuaria en el Instituto Tecnológico Superior Luis A. Martínez. Vive con su madre, su padrastro y sus tres hermanos en una chabola en Ambato. Sin embargo, su vida ha sido muy difícil hasta llegar aquí. María nació en la ciudad de Cuenca pero allí estuvo poco tiempo. Su madre, cansada de los malos tratos de su padre, cogió a la niña y se fueron a la ciudad de Ambato. Vivieron en la calle, “recogíamos cartones y botellas. Vendíamos verduras y hortalizas y así sobrevivíamos las dos”, recuerda María.

Los misioneros salesianos se encontraron con ella y con su madre y les ofrecieron que la niña pudiera ir al colegio y tener un plato de comida. Además, recibió apoyo psicológico, participó en talleres y en juegos. Su madre consiguió rehacer su vida y María ahora sabe lo que es tener una familia que la apoya y la cuida.



María



No son de la calle, son nuestros

Mattu, Tiago, Celina, Lisbeth, Esadju, Sridhar, Sangeetha, Murali... Son niños y niñas que ya no viven en las calles de Nairobi, Luanda, Ambato, Delhi, Bangalore o Goma. Son menores que han cambiado las aceras por hogares de los misioneros salesianos de todo el mundo para darles la oportunidad de vivir.

Los misioneros salen cada noche, en muchas ciudades del mundo, en busca de estos jóvenes que viven en las calles. Los conocen, están cerca de ellos, les preguntan cómo están... los acompañan y los invitan a acudir a espacios donde poder jugar, descansar

en un lugar seguro, darse una ducha, lavar su ropa y comer un plato caliente. Se ganan la confianza de estos chicos y chicas que se sienten abandonados. “Si el niño o niña se siente preparado llega el momento de que pase a un centro de acogida, se escolarice y poco a poco vuelva a tener hábitos familiares”, explican los misioneros que trabajan con estos menores. A la vez, se trata de buscar a sus familiares, “porque creemos que los niños y niñas tienen que estar con sus familias siempre que se pueda”. En este sentido, el trabajo con las familias también es fundamental para que el niño o niña sea bien recibido, para que comprendan la situación por la que han pasado y para que conozcan los derechos de los menores.



Sin final feliz

Lweji es una chica despierta. Una líder que, cuando habla, todos escuchan. Tendría un futuro lleno de éxitos, pero su vida se truncó. Era la mayor de sus hermanos, que murieron siendo pequeños. El hechicero de su pueblo la declaró bruja. Tuvo que abandonar su casa e irse. Decidió marcharse a Luanda, donde se encontró con otros chicos y chicas de su edad que, perdidos o abandonados, vivían en la calle.

Los misioneros salesianos la encontraron un día en una fiesta en la playa. "Allí había comida y mucha cerveza", recuerdan. "Apareció Lweji, temblorosa y borracha. No conseguía casi hablar, pero entendimos que nos decía 'Sáquenme de aquí. No quiero estar aquí. No quiero morir'. De noche no podíamos llevarla y quedamos en ir a buscarla por la mañana", explican. Salió el sol y los misioneros no la encontraron hasta varios días después. Lweji estaba embarazada y a punto de dar a luz. "Iré al centro para que cuiden del bebé y de mí", dijo. Nunca apareció.

Coordinación para mejorar nuestra respuesta

"Ante este fenómeno global de menores y jóvenes que viven en las calles y la permeabilidad de las fronteras, en 2020 la apuesta de los misioneros salesianos es la de planificar acciones transnacionales de impacto a nivel regional", explica Carlos Caballero, responsable del Área de Cooperación al Desarrollo de Misiones Salesianas. Así, se han desarrollado estrategias de coordinación como la **Red América Social Salesiana**, que está presente en 19 países del continente americano. Esta red atiende a más de 60.000 niños, niñas y jóvenes en situación de gran vulnerabilidad y coordina el trabajo que se realiza en cerca de 200 obras. Además de coordinar y compartir experiencias y buenas prácticas, la Red tiene como objetivo formar a los educadores y mejorar la capacidad de gestión de los centros que atienden a estos menores.





La región de **África Occidental** también está trabajando para desarrollar acciones conjuntas transnacionales que faciliten la reinserción de los menores y jóvenes en la calle, así como medidas que ayuden a luchar contra el tráfico de menores en la región.

En India también se están dando ejemplos de coordinación y buenas prácticas, como **Ciudades Amigas de la Infancia**, que a través de la participación de niños y niñas y las comuni-

dades junto con las administraciones municipales, buscan transformar las ciudades en espacios seguros.

Los niños, niñas y jóvenes más vulnerables son nuestra opción. Darles educación, formación, apoyo, cubrir sus necesidades básicas y acompañarlos en su proceso vital es nuestra elección y nuestra razón de ser. A estos menores nadie les va a devolver su infancia, pero sí podemos abrirles las puertas de un futuro donde ellos sean los protagonistas.

EL PEOR LUGAR PARA SER NIÑO

QUIERO COLABORAR CON MISIONES SALESIANAS

20€ 40€ 60€ 80€ 100€ _____ €

QUIERO SER SOCIO

MENSUAL TRIMESTRAL

SEMESTRAL ANUAL

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC N° cuenta
ES

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

CHEQUE BANCARIO

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro. CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

N° tarjeta

Caducidad: Mes _____ Año _____ CVV _____

GIRO POSTAL - *Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid*

Por favor adjunte original o fotocopia del giro

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consentio No consentimiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consentio No consentimiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma

Niños de la calle en Ciudad de México

Azucena García Hernández

Periodista



Su número exacto se desconoce, pero su realidad es evidente para quien no quiera permanecer ajeno a ella. Se estima que las calles de Ciudad de México son el refugio de cientos de niños, niñas y adolescentes que llegaron ahí, entre otras circunstancias, huyendo de la violencia en el hogar, tras la pérdida del familiar que los cuidaba, durante un proceso de migración que no terminó como esperaban o pensando que esa era la libertad que ansiaban.



Los adolescentes son aproximadamente el 2,05% de quienes carecen de un techo, según el *Diagnóstico de situación de las poblaciones callejeras 2017-2018*. Pero ellos, además de vivir, trabajan en la calle: esperan en los semáforos a que la luz roja se encienda para limpiar los parabrisas de los coches, distraen con malabarismos a los transeúntes para despertar su generosidad, piden en el metro, de vagón en vagón, mientras narran cómo llegaron a esa situación y sus consecuencias...

En el caso de los bebés, aún más indefensos, se les ve deambular por las vías jugando entre personas adultas con lo primero que tienen a mano o, aún peor, a los más pequeños se les duerme con alcohol, cloroformo o algún tipo de droga que **les mantenga sin llorar durante el tiempo que los alquilan**, por horas, a una persona que los utiliza para pedir limosna sin ningún tipo de control.

Vivir en la calle no es fácil. Implica una gran vulnerabilidad, no tener garantizada la comida, dormir envuelto en mantas viejas o cartones, usar la acera como aseo y ser víctima potencial de abusos o de las drogas para engañar el hambre, el miedo o la soledad. Ningún niño, niña ni adolescente debería enfrentarse a estas condiciones, que les enseña demasiado pronto la necesidad de **sobrevivir sin más protección** que la suya propia.

En un entorno donde nadie les tiende la mano, **han aprendido a organizarse en sus propias redes para no estar solos** y, cuando cae la noche, compartir bajo un puente o en alguna esquina segura, miedos, esperanzas y la niñez perdida que tanto se refleja en su mirada al sonreír. Los niños y niñas en situación de calle son el rostro más amargo de un sistema, de una sociedad, que ha fallado en la protección de quienes más los necesitan. ¿Hasta cuándo les daremos la espalda?



Robert Ocan, el héroe de los refugiados en el asentamiento de Palabek

Tiene 33 años y cuando la guerra alcanzó su ciudad en Sudán del Sur fue capaz de organizar la huida de casi 7.000 personas hasta Uganda y salvarles la vida. Ahora es el líder del asentamiento de refugiados de Palabek y colabora en todas las iniciativas de los Salesianos.

Robert estudió Informática y era profesor de Química y Matemáticas en su ciudad, Pajok, a 15 kilómetros de la frontera con Uganda, cuando la guerra llegó a su ciudad en abril de 2017. Era la segunda vez que tenía que huir por el mismo motivo, pero esta vez no lo hizo solo.

Casado y con dos hijos, cuando Robert escuchó los primeros disparos fue capaz de organizar la huida con su familia, pero también la de casi 7.000 personas más. “Apenas descansamos tres horas aquel día, a pesar de haber huido con lo que llevábamos puesto y no tener ni agua, ni comida”, recuerda.

Llegaron a la frontera de Uganda y desde entonces, junto a más refugiados que fueron llegando, **más de 53.000 personas** conviven en la actualidad en el asentamiento de Palabek con Robert como líder ante las autoridades del Gobierno de Uganda.

La labor de Robert Ocan es voluntaria, pero además está implicado en todos los proyectos educativos que los Salesianos han emprendido en el asentamiento de Palabek: “Soy optimista y tengo esperanza en la paz porque Don Bosco está ayudando a crear una nueva generación de jóvenes: la generación que trae la paz”.

Don Bosco Mekanissa, el hogar de los menores pobres de Etiopía

En Mekanissa, uno de los suburbios alrededor de la capital de Etiopía, Addis Abeba, el Centro Don Bosco se ha convertido en los últimos 30 años en el refugio para 400 menores en situación de extrema pobreza a los que se les ofrece un futuro gracias a la educación.

Son niños y niñas que provienen de las calles, que tienen entre 2 y 15 años, y que sobreviven en un estado de extrema pobreza. Los Salesianos acogen en el Centro Don Bosco a alrededor de 400 de estos menores **ofreciéndoles comida, salud y educación.**

Los niños y niñas que acuden al centro disfrutan de un almuerzo diario y algunos también cenan. La seguridad alimentaria en Mekanissa significa no sólo cocinar productos sanos, sino también **combatir la desnutrición y la malnutrición** dando de comer a quien de otra manera no podría hacerlo.

El Centro Don Bosco también tiene un pequeño dispensario médico que garantiza las necesidades básicas, las rutinas normales de salud y el suministro constante de **todos los medicamentos necesarios.**

Y, por último, pero imprescindible, ofrece educación. Todos los niños y jóvenes **reciben un uniforme y los materiales escolares que necesitan:** libros de texto, cuadernos, lapiceros... y en el caso de los mayores que asisten a cursos de formación profesional, los Salesianos pagan las cuotas y los gastos de transporte.



Evangelizar también es ayudar

José Antonio San Martín Pérez



El Papa Francisco nos dice que en el mensaje de la fe hay cosas que son esenciales y otras secundarias. Predicar el mensaje de Jesús es fundamental y al mismo tiempo ayudar a la infancia también es muy importante. No podemos reducir la evangelización a rezar y participar en la Eucaristía. La fe abarca también atender a estos menores necesitados que andan solos por las calles. El buen cristiano reza y participa en la Eucaristía y al mismo tiempo ayuda a los que están solos y abandonados. **La solidaridad es tan importante como la oración.** Estos valores son complementarios e imprescindibles en el mensaje evangelizador de Jesús.

Las ideologías radicales se sienten incómodas con la solidaridad cuando se hace en nombre de Jesús. La misión de evangelizar es, también,

una misión de servicio al ser humano, sea cual sea su condición, cultura, idioma..., porque los valores cristianos son valores universales que entroncan directamente con los derechos humanos. Hay personas que rechazan la palabra evangelización o el término caridad cristiana. Una atea como Pilar Rahola dice que “esta idea, que personalmente encuentro hermosa pero que otros consideran paternalista e incluso prepotente, ha sido el sentimiento que ha motivado a millones de cristianos a servir a los demás. La caridad cristiana ha sido el sentimiento pionero que ha sacudido la conciencia de muchos a entregar la vida para mejorar la vida de todos”.

Entre estas personas que entregan su vida están nuestros misioneros, que trabajan para ayudar a los jóvenes que andan por tantas ciudades del mundo.

Ofrece una Misa

Si desea que nuestros misioneros celebren Misa por algún familiar, amigo o intención propia, solo tiene que rellenar esta hoja, indicándonos el nombre de las personas, la cantidad de misas que solicita y enviarla a Misiones Salesianas, Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid.

Donativo mínimo por misa ordinaria 8€. Misa Gregoriana 250€

Nº de Misas

Tipo de Misa

Nombre	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana

Nº TOTAL DE MISAS

IMPORTE TOTAL DE DONATIVO

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC Nº cuenta

ES

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

<input type="checkbox"/> SANTANDER	ES69-0049-2710-77-2814107477
<input type="checkbox"/> BBVA	ES59-0182-7594-39-0208612837
<input type="checkbox"/> LA CAIXA	ES07-2100-3478-37-2200008614

GIRO POSTAL - Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro.
CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

Nº tarjeta

Caducidad: Mes Año CVV

CHEQUE BANCARIO

Nominativo a favor de Misiones Salesianas y cruzado con la leyenda "abonar en cuenta"

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consentio No consentimiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consentio No consentimiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma

“Miro con asombro y esperanza a los jóvenes que han reconstruido sus vidas”

Juan Carlos Quirarte, sdb

Coordinador de la Red América Social Salesiana



Salesiano desde 1994, doctor en Antropología Social y especializado en Hermenéutica y Estudios Humanísticos, su vocación siempre ha sido los jóvenes en riesgo, los jóvenes migrantes y los indígenas. Antes de hacerse cargo en 2016 de la coordinación y animación de la red salesiana en América, fue director de una obra en Ciudad Juárez, donde formó parte de la Comisión de Justicia con las autoridades de la localidad y consiguió que dejase de liderar la lista de lugares más peligrosos y violentos del mundo.



¿Qué es y a quién está dirigido América Social Salesiana?

América Social Salesiana es una red que articula las obras y servicios para jóvenes en riesgo en 19 países del continente americano. El trabajo en conjunto nos permite fortalecernos en una gestión conjunta y en una formación adecuada para los promotores sociales y la comunicación, lo que da mayor fuerza e impacto a nuestro servicio para este sector de la población en mayor nivel de vulnerabilidad.

¿Qué perfiles atienden las organizaciones que la integran?

Atendemos, desde nuestro carisma salesiano, al sector social en mayor vulnerabilidad y en situaciones de

violencia entre la población juvenil. Se ha venido evolucionando, desde 1998, en la definición o perfil de los niños, niñas y jóvenes que priorizamos en atención; pasando desde la denominación de “niños de la calle” o “niños en situación de calle”, hasta lo que nos marca nuestro Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil de la Congregación sobre nuestras obras y servicios para jóvenes en riesgo, de ahí que podemos mencionar las siguientes ocho: obras para chicos en condición de calle; servicios y jóvenes con necesidades especiales; atención a migrantes; acogida y acompañamiento; servicios educativos alternativos; presencias de inserción en ambientes populares; centros de atención y apoyo a la familia y servicios específicos de promoción a la mujer.



¿Cuál es la respuesta Salesiana a los menores en condición de calle?

Nuestra región particularmente tiene el dramatismo de la movilización por causa de la migración en busca de otras oportunidades, desplazamientos forzados para huir de la violencia, por razones de búsqueda de sus lazos familiares, etcétera. Cuando los chicos están en movilidad es cuando padecen mayor exposición a factores de riesgo, desde ser asaltados, o el reclutamiento para grupos en conflicto con la ley y organizaciones criminales, la explotación sexual o laboral... Por lo tanto, muchas de nuestras acciones, bajo nuestra pedagogía, buscan ante todo la prevención. Contamos con ofertas sociales y educativas que contrarresten las opciones para los chicos, buscando acompañarles en procesos de reinserción, sobre todo educativa y comunitaria. Es asombroso darse cuenta de la cantidad de ofertas creativas que los Salesianos en el continente están desarrollando para estar en esos mismos contextos donde los menores están, a pesar de los riesgos que se corren; son actividades que

van más allá de estructuras convencionales... de noche, fuera de nuestras obras físicas, en contextos de altas vulnerabilidades y riesgos.

¿Cuáles son los principales retos salesianos con los menores en situación de vulnerabilidad?

Por un lado, nos encontramos con el gran desafío del reclutamiento forzado de menores, cada vez de menor edad, por los grupos del crimen organizado, cuestión que se ha incrementado abismalmente en los últimos años. Por otro, el gran reto de preparar a los jóvenes para un mundo laboral con empleos dignos tanto en lo que les desarrolle sus potencialidades como en cuanto a una remuneración justa. Y, por último, tenemos el dramatismo de la migración, donde muchos de los menores van sin acompañamiento de algún familiar adulto y se producen las explotaciones de tráfico humano, la victimización de los chicos en movilidad al ser despojados de sus pertenencias, el ser consumidores de sustancias ilícitas, abusos de índole sexual y laboral, etcétera.

¿Qué situación le ha impactado más en los últimos meses?

En mis últimos años he acompañado a los chicos que están en conflicto con la ley. Muchas de las historias de estos chicos son complicadas, porque aunque ellos quieran dejar sus condiciones de vida, no les es posible porque se ven y sienten forzados por los grupos a los que pertenecían. Algunos de ellos incluso han sido ejecutados por los de su propio grupo por no haber continuado en lo que ellos querían. No dejo de pensar que aunque han cometido delitos, antes de ello han sido también víctimas, tanto desde la violencia estructural de una sociedad desigual e injusta, como también de los propios grupos a los que muchos fueron forzados a formar parte. Pero aunque este panorama pareciese imposible de solucionar, miro con asombro y esperanza a los jóvenes que han logrado reconstruir sus vidas bajo acompañamiento de nuestros programas, aunque ello haya implicado el dejar su contexto y sus hábitos e iniciar otra forma de vida. Hay uno de ellos que ahora no sólo ha logrado una reinserción familiar, educativa y laboral, sino que incluso se ha hecho voluntario de nuestros jóvenes. Es un chico a quien ahora me gusta ver cómo se dibujan las arrugas en su rostro, porque son las arrugas propias del rostro que sonrío, y no las arrugas de quien frunce el ceño.





✓ Conseguido

Un hogar para proteger a los menores

Togo | Proyecto 2439

¡Gracias! Monique, Ettinen, Esther, Oscar... y hasta 100 niños y niñas que hoy encuentran un hogar con los misioneros salesianos de Kara (Togo). Los menores que viven en el Hogar para Niños y Niñas de la Calle se han visto obligados a vivir situaciones que han roto su infancia: malos tratos, acusaciones de brujería, tráfico de menores... Monique tuvo que ser rescatada por la policía porque su familia la acusó de brujería y era maltratada. Etienne, con nueve años, vivió solo durante años en el mercado.

En el centro de acogida encuentran un hogar y personas que atienden sus necesidades. Además, son escolarizados y reciben apoyo psicológico. Para los misioneros, el éxito sería que todos ellos pudieran volver con sus familias y recuperar los lazos afectivos, "porque el lugar de un niño está con su familia". Sólo Etienne, por ahora, recibe visitas de sus familiares, aunque la reinserción en la familia se hará poco a poco. Monique, Oscar y Esther permanecen en el Hogar, donde encontrarán una segunda oportunidad.



X Por conseguir

Una nueva obra pensada para los más vulnerables

República Democrática del Congo | Proyecto 2448

Una granja, tres escuelas y un gran centro de atención a niños de la calle... esto es lo que Nyakadaka iba a ser. Era la promesa para las familias de la zona, pero por diferentes circunstancias todo quedó en eso, en una promesa.

Hoy, los misioneros salesianos se han hecho cargo de la misión de Nyakadaka, en República Democrática del Congo, y lo primero que quieren realizar es una pequeña escuela agrícola, mejorar los sistemas de riego y contar con electricidad. “La escuela agrícola nos permitirá

tener buenas verduras que podamos vender para poder comprar más semillas y herramientas. Los jóvenes de la zona podrán formarse en la escuela y aprender técnicas agrícolas”, explica el misionero Piero Gavioli.

Además, a Nyakadaka ya están llegando los primeros niños de la calle que están siendo atendidos. Aquí encuentran un lugar seguro y reciben la atención que necesitan. Todo ello, a la espera de que poco a poco aquella promesa incumplida se haga una realidad.



I Foro Don Bosco Empresas: alianzas en favor del desarrollo

Cerca de medio centenar de personas, en su mayoría empresarios, participó el pasado mes de febrero en el primer encuentro Foro Don Bosco Empresas, que Misiones Salesianas y Jóvenes y Desarrollo organizaron en la sede de los Salesianos en Madrid.

Esta iniciativa supone el inicio de la creación de alianzas con empresas para que sean partícipes de nuestra misión de educar a los niños, niñas y jóvenes más vulnerables en más de 130 países del mundo. “Queremos personas que participen de nuestro trabajo, no queremos meros bienhechores”, aseguró José Antonio San Martín, director de Misiones Salesianas en la presentación. El Foro Don Bosco Empresas pretende ser un punto de encuentro para compartir

experiencias y generar estrategias de colaboración. Tanto Misiones Salesianas como Jóvenes y Desarrollo dimos a conocer en el encuentro la nueva estrategia de alianzas con las empresas que son responsables y se alían con el desarrollo.

Para ellas hay muchas fórmulas de colaboración, desde un hermanamiento con un centro de formación profesional, hasta acciones de sensibilización con directivos y empleados, o acciones para el cliente, voluntariado...

El objetivo del Foro Don Bosco Empresas es buscar sinergias enfocadas a encontrar alternativas para acabar con las desigualdades y luchar contra las consecuencias de la crisis climática en el mundo.



Vuestras cartas



G. Folgado (Madrid)

Me entusiasma recibir vuestra revista porque sé que entre tantos problemas, injusticias y desigualdades, las sonrisas de los niños y de las niñas que atendéis en tantos países siempre destacan. Sé que nunca lo que hagamos será suficiente para acabar con la pobreza, el hambre y las enfermedades, pero el ejemplo de los misioneros salesianos dando su vida por los más pequeños, como hizo Don Bosco, es la mejor motivación para seguir ayudándoos, porque siempre estáis y siempre cumplís allí donde hace falta.

M^o. L. García (Barcelona)

Al ver la revista de febrero sobre los 10 años del terremoto de Haití he compartido con mis amistades que, somos tan superficiales, que sólo cuando hay una catástrofe que nos llega al corazón por los medios de comunicación nos movilizamos. Han pasado 10 años y siguen necesitando ayuda como en tantos otros sitios de los que no se habla. Gracias por ser altavoz de los más débiles y no abandonarlos nunca.



Envíanos tu carta

Revista Misiones Salesiana
C/ Ferraz, 81 28008 Madrid
revista@misionessalesianas.org
misionessalesianas.org

CONTACTA CON NOSOTROS

Por teléfono, por correo electrónico y por correo postal puedes ponerte en contacto con nosotros para resolver tus dudas o **hacernos llegar tus sugerencias y comentarios.**



91 431 33 13 de lunes a viernes de 9h a 19h y los sábados de 9h a 13h.



contacto@misionessalesianas.org



Calle Ferraz, 81 28008 Madrid

APADRINAMIENTOS DE ESCUELAS

A partir de 10€ al mes puedes cambiar el futuro de millones de niños, niñas y jóvenes de todo el mundo con el apadrinamiento de alguna de nuestras escuelas. En el mundo hay 663 millones de menores que no van al colegio y tú puedes ayudarlos.

Escribe a **apadrinamientos@misionessalesianas.org** para recibir más información.

¿SABÍAS QUÉ...



...el año pasado llegaron más de 110.000 migrantes y refugiados a Europa cruzando el Mediterráneo? Aunque supuso un 5% menos de llegadas que en 2018, la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) estima que una de cada 33 personas murió en la travesía.

...alrededor de 750 millones de personas en todo el mundo no tienen acceso al agua potable. Si no lo remediamos, en el año 2050 al menos un 25% de la población mundial vivirá en un país afectado por escasez de agua dulce.

HAY 3 COSAS QUE TODOS DEBERÍAMOS HACER EN LA VIDA:



PLANTAR UN ÁRBOL

ESCRIBIR UN LIBRO

Y TENER UN HIJO... algo maravilloso.

Y más increíble aún es **tener muchos hijos**
con todo un futuro por delante gracias a TU LEGADO

A través de TU LEGADO
garantizarás una educación integral
a cientos de niños y niñas en más de 130 países.

Haz que TU LEGADO nunca se olvide.

Para saber más sobre cómo dejar tu legado
a Misiones Salesianas llama al 91 431 33 13
o escríbenos a asjuridico@misionessalesianas.org



MISIONES
SALESIANAS

50 años
misión